

LOS PRIMEROS VEINTE AÑOS DEL DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS HISPÁNICOS

TIBOR BERTA

Universidad de Szeged

Este año el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Szeged ha celebrado el vigésimo aniversario de su fundación. Este momento importante para la hispanística en Hungría ha sido conmemorado por una serie de llamativos programas, que representaban debidamente el carácter polifacético de nuestro departamento: presentaciones de publicaciones, frutos de dos cooperaciones interuniversitarias, una exposición que ofrecía una recopilación de las publicaciones del departamento, así como sesiones de conferencias científicas rindieron digno homenaje a tal acontecimiento en dos jornadas densas.

Los veinte años que han transcurrido desde la fundación del departamento también nos dan motivo para repasar su historia y sus resultados, y evaluar los desafíos que se nos han planteado durante este período. En las páginas sucesivas nos dedicaremos, pues, a establecer el balance de dicho período intentando situar el Departamento de Estudios Hispánicos en el sistema de la enseñanza superior húngara e internacional.

El Departamento de Estudios Hispánicos nació en 1993, en una época de cambios políticos y sociales, cuando la enseñanza del idioma ruso quedó relegada a un segundo plano, mientras que iba creciendo la demanda por incluir en la enseñanza las lenguas y culturas occidentales. Asimismo, debido a los cambios mencionados, se hizo necesario facilitar una nueva formación docente para los antiguos profesores de ruso. El nuevo departamento de Szeged, fundado por el Dr. Ádám Anderle, catedrático de historia, reconocido hispanista y latinoamericanista, aspiraba a responder esta exigencia y a convertirse en el primer centro universitario de la formación de profesores de español en las provincias, siguiendo la tradición emprendida varias décadas antes por la Universidad Eötvös Loránd de Budapest.

Sin embargo, la denominación “Departamento de Estudios Hispánicos”, con la cual el centro recién fundado se autodefinía, indicaba que no se establecía aquí un nuevo departamento de filología extranjera, típico y parecido a los otros ya existentes: el fondo científico y una parte del personal docente provenía del círculo de los numerosos historiadores latinoamericanistas de Szeged. Así, ya existían los cimientos para la formación de alta calidad de filólogos hispanistas y profesores de lengua, con buen conocimiento en los temas de la civilización hispana. Al mismo tiempo, teniendo en cuenta las tareas y los objetivos mencionados, era evidente que los estudios de literatura y lingüística también debían ambicionar la convergencia lo antes posible. Es el mérito incuestionable del profesor Anderle, fundador y director del departamento durante quince años, que logró establecer el equilibrio entre las diferentes áreas científicas y

convirtió el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Szeged en un centro moderno de formación de filólogos y profesores, dotándolo, a su vez, de un perfil singular en Hungría por ofrecer estudios de ciencias sociales, y en un centro de investigación reconocido a nivel internacional, especializado en resaltar el carácter interdisciplinario de sus actividades científicas. En esta tarea podía apoyarse en un personal docente polifacético, formado en el campo de las ciencias sociales por Ádám Anderle y Ágnes Tóth, en el campo de la literatura por Mária Dornbach y Zsuzsanna Csikós y en el terreno de la lingüística por Tibor Imrényi, Tibor Berta, posteriormente por Veronika Praefort, que contaban con la colaboración de dos lectores, es decir, profesores nativos de español.

La historia del proceso de formación de tal centro universitario puede ser observada desde varias aproximaciones.

Las principales direcciones del desarrollo ya se detectan en el examen cronológico de los acontecimientos. El Departamento de Estudios Hispánicos, fundado en 1993, era responsable no solamente de la formación de filólogos y profesores de español y de la formación *minor* –un tipo de especialización– de cultura hispánica, sino que se incorporó también inmediatamente a la actividad científica de la Escuela de Doctorado en Historia. En 1996 se puso en marcha el programa de especialización en lengua, literatura y cultura catalanas. Entre 1999 y 2002 nuestro departamento albergaba el Grupo de Investigación de Estudios Hispánicos de la Academia de Ciencias Húngara, dirigido por el profesor Anderle y especializado en el tema de las relaciones entre España y Hungría. A comienzos del nuevo milenio nuestras formaciones se modificaron al integrarse en el nuevo sistema educativo del Proceso de Bolonia. En 2006 se inició la especialidad en filología hispánica dentro de la formación de filología románica, junto con nuestros programas remodelados y uniformizados de 50 créditos, la formación *minor* de cultura hispánica, la especialización en estudios hispano-americanos enfocada en las ciencias sociales y la especialización en catalán renovada. El nuevo currículo se completó en 2009 con los programas de Máster en Filología Hispánica y en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera. En 2007 se creó nuestro propio lectorado de catalán, mientras que en 2012, con la ayuda del Instituto Vasco Etxepare, nació el lectorado de euskera, que realiza su trabajo a tiempo parcial. Desde 2010 participamos en la actividad científica de la Escuela de Doctorado en Lingüística. En septiembre de 2013 nos hemos incorporado a la formación de Máster de especializada en interpretación y traducción creada el año anterior en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Szeged, y hemos iniciado la formación de profesores de español según el nuevo programa de seis años introducido recientemente a nivel nacional.

Naturalmente, también podemos evaluar estos veinte años partiendo de las cifras referentes al potencial educativo-científico y a las relaciones internacionales del Departamento.

En las últimas dos décadas más de 400 alumnos de la carrera de Filología Hispánica o de estudios hispánicos se han licenciado o diplomado en nuestro Departamento. Se han doctorado 23 alumnos en el programa de doctorado titulado *La historia del mundo*

hispánico, vinculado con el Departamento. Unos 150 alumnos han tenido la posibilidad de profundizar en algún segmento de la cultura hispana en nuestras formaciones de volumen menor, es decir, en la especialización en catalán, en estudios hispano-americanos o en la formación *minor* de filología hispánica.

Veinticinco monografías publicadas por nuestro profesorado y ocho congresos científicos internacionales reflejan la actividad científica e indican los resultados del Departamento desde su fundación hasta hoy. *Acta Hispanica*, nuestro anuario científico fundado en 1996, sirve como base de intercambio esencial para aumentar nuestra colección de revistas. Hasta ahora contamos con diez proyectos de investigación patrocinados; conforme a nuestras tradiciones, cinco de ellos estaban vinculados a temas de las ciencias sociales, pero cuatro abarcaban temas lingüísticos y uno temas literarios, lo cual demuestra nuestra consolidación también en el campo de la filología.

En nuestras relaciones internacionales, los convenios Erasmus, bajo constante ampliación, han cobrado importancia trascendental. Actualmente estamos vinculados mediante convenios vigentes con ocho universidades de España, dos de Italia y una de Polonia. En virtud de un convenio internacional colaboramos en el Máster universitario en español e inglés como segundas lenguas/lenguas extranjeras de la Universidad de Alicante contribuyendo a la actividad docente y coordinando las prácticas de futuros profesores de español en centros de enseñanza pública en Szeged. En los últimos años se han ampliado el carácter y la dirección de nuestras relaciones. Dentro del marco del programa CEEPUS, tenemos una cooperación científica y docente cada vez más estrecha con los centros hispánicos de los países vecinos, especialmente con la Universidad de Oeste de Timișoara en Rumanía y la Universidad de Kragujevac en Serbia. Nuestro Departamento tiene papel destacado en la actividad del Centro de Estudios Húngaros establecido con el apoyo del Ministerio de Recursos Humanos húngaro en la Universidad de Huelva, donde dictamos conferencias y seminarios con regularidad anual.

Tenemos buenos resultados en la enseñanza y la educación de los talentos de las nuevas generaciones. Unos 35 alumnos nuestros participaron en los congresos nacionales del Círculo Científico de Estudiantes, de los cuales nueve obtuvieron puestos importantes o premios especiales. Gracias a la estrategia prudente del fundador del departamento, el cambio inevitable de generaciones del personal docente se realizó sin problema alguno: entre nuestros colegas actuales Eszter Katona, András Lénárt y Katalin Jancsó, todos en posesión del título de doctor, fueron alumnos nuestros.

Al mismo tiempo, no podemos pasar por alto los retos e incluso dificultades a las que hemos tenido que hacer frente en estas décadas.

Tras un período relativamente estable asegurado por un marco invariable determinado por las normas de la enseñanza superior, a partir del cambio de milenio con las reformas sucesivas se ha ido generalizando la constante aparición de nuevas tareas. Sin embargo, respondimos con éxito los desafíos planteados por la introducción del sistema de créditos en 2001, la llegada del Proceso de Bolonia en 2006 y el retroceso a un programa formación de profesores sin división en ciclos en 2013.

Se dificultaron las condiciones de la enseñanza de lengua en 2012 con la cancelación de la subvención financiera asegurada hasta entonces por del Estado español al lectorado de español. Gracias a los esfuerzos del Ministerio de Recursos Humanos húngaro y de nuestra Facultad, la estabilidad y el trabajo de nuestro lectorado no se vieron en peligro. A finales de 2013, con el apoyo moral de la Embajada de España, se consiguió restablecer el convenio internacional que asegura, según esperamos de cara al futuro, el funcionamiento del lectorado de español en nuestro departamento.

Pero el problema más grave fue la disminución drástica del número de alumnos, factor decisivo de la financiación estatal: mientras en 2005 teníamos aproximadamente 30 alumnos en cada curso, en 2006 el número de los matriculados se redujo a la mitad en el primer curso de Grado, lo cual provocó un descenso incluso más radical en el número de los alumnos de Máster.

Así, después de más de 15 años de florecimiento, a principios de nuestra década esta tendencia llegó a cuestionar seriamente la sostenibilidad de nuestros métodos e incluso de nuestras carreras. Tras el período de auge de los años 90, cuando nuestra prioridad era asegurar la calidad de nuestra actividad docente y científica, a comienzos de los años 2000 nos dimos cuenta de que debíamos concentrar nuestras energías en la lucha permanente por sobrevivir en el mercado de la enseñanza superior y por justificar constantemente nuestra existencia.

Quisiera destacar que estas dificultades no las menciono en esta reunión solemne para quejarme, sino para subrayarlas como factores que nos impulsaban constantemente a pensar y actuar contribuyendo de esta manera a nuestra renovación. Nos hicieron comprender que aprovechar de manera óptima nuestra notable capacidad docente y estabilizar el número de los alumnos matriculados eran cuestiones cruciales para el futuro del departamento. Las respuestas adecuadas a estas cuestiones las hemos encontrado en la cooperación dentro y fuera de la universidad, en la remodelación de nuestra oferta educativa, en emprender actividades culturales y en ponerse en contacto y mantener la comunicación con el mundo de fuera del ámbito universitario limitado.

En colaboración con el Centro de Formación de Traductores e Intérpretes de nuestra Facultad de Filosofía y Letras, nos hemos incorporado al Máster de traducción e interpretación, carrera que despierta gran interés entre nuestros alumnos de Grado. Con el Departamento de Estudios Americanos hemos redactado el material de acreditación necesario para poner en marcha un nuevo Máster de Estudios Interamericanos, cuya idea surgió hace varios años. Ambos programas ofrecen conocimientos teóricos y prácticos a los matriculados.

Estrechamos las relaciones con el Instituto Cervantes y el Instituto Ramon Llull, y firmamos un acuerdo cultural con el Instituto Vasco Etxepare. Con su ayuda hemos ampliado nuestra oferta de cursos y, al entrar en contacto con el mundo extrauniversitario y especialmente con las instituciones de enseñanza secundaria, podemos divulgar en acontecimientos culturales y científicos variopintos los valores de las culturas que investigamos y enseñamos.

Considero que se debe también a dichas circunstancias favorables que este año haya aumentado el número de los alumnos matriculados en el primer curso de cada uno de

nuestros programas: tenemos doce alumnos en la modalidad presencial del Grado en filología hispánica, cinco en el *minor* de filología hispánica, ocho en la especialización en estudios hispanoamericanos, dos en el Máster en la enseñanza del español como lengua extranjera y nueve en la formación de traductores e intérpretes, mientras que en la versión semipresencial se han matriculado cinco alumnos en el Grado de Filología Hispánica, dos en el *minor* de Filología Hispánica, cinco en la especialización en catalán y ocho alumnos en el Máster en la enseñanza del español como lengua extranjera. Asimismo, en el primer año de la nueva formación de profesores de seis años, seis alumnos cursan la doble carrera inglés-español. En total, este año académico contamos con más de 100 matriculados, sin incluir a los 20 alumnos que estudian catalán y vasco en nuestros cursos de lengua optativos.

Pienso que esta breve evaluación demuestra, aunque de manera indudablemente subjetiva, que en las últimas dos décadas el Departamento de Estudios Hispánicos de Szeged se ha convertido en el centro hispanista más importante y más polifacético en la enseñanza superior húngara fuera de la capital. Además, tal vez, nuestro departamento cuenta con la existencia más estable entre los centros semejantes. Hoy es un factor destacable en la enseñanza superior húngara y se ha integrado con éxito en el sistema circulatorio internacional de los estudios hispánicos: ha llegado a ser un colaborador apreciado en la enseñanza superior internacional y un centro investigador reconocido a nivel mundial. A través de la actividad de sus antiguos alumnos, nuestro departamento ha contribuido, y hoy sigue contribuyendo, al desarrollo de la sociedad, de la cultura y también de la economía. Algunos de ellos han introducido la enseñanza de la lengua y cultura españolas en las escuelas secundarias de Szeged, Kecskemét, Nyíregyháza, Debrecen, Veszprém y Győr, mientras otros trabajan en las diferentes ramas de la enseñanza superior, formando parte estratégica de la nueva generación científica. Nuestros ex alumnos están presentes también en otras áreas, como la prensa, el campo editorial o el turismo.

Celebramos hoy el vigésimo aniversario de la fundación de un departamento hispanista que tiene lugar firme en esta universidad, en el sistema de la enseñanza universitaria y en el mundo. Al final de estos pensamientos conmemorativos, quizás demasiado concentrados a las cifras, permítanme citar las palabras de felicitación que nuestro colega Tamás Kiss, ex director del Seminario de Español de la Universidad de Pécs, me envió antes de las jornadas conmemorativas de la fundación de nuestro centro: *“Os expreso mis más sinceras felicitaciones en el vigésimo aniversario de la fundación del Departamento de Estudios Hispánicos. Aunque no podemos estar con vosotros en persona, en nuestra alma y en nuestros pensamientos estamos presentes allí en estos días tan nobles (y hay que reconocer que esto, actualmente, no es poca cosa). Hoy, de manera explícita o implícita, se suele hablar de una competición en el mercado de la enseñanza superior. Yo lo veo de otra manera, y pienso que sería incluso más preciso expresarlo así, desde el punto de vista histórico: es bueno que existáis, porque sin vosotros, nosotros tampoco existiríamos.”*